

LOS MENTIROsos SIEMPRE MIENTEN



Primero, como dicen los abogados, los hechos. Uno. Un cubano de nombre Orlando Zapata, inicia una huelga de hambre para demandar teléfono y televisión en su celda en un centro penitenciario. Dos. Denegada la exigencia, el recluso continúa la huelga de alimentos. Tres. Los médicos y el personal hospitalario que lo atienden están impedidos éticamente para obligarlo a recibir alimentos por vía oral. Cuatro. El preso lleva adelante su decisión hasta su propio fallecimiento. Cinco. Comienza una extensa e intensa campaña mediática internacional contra el Gobierno socialista de Cuba.

Curiosamente, en esa campaña mediática encontramos a personajes tan conocidos como el ex presidente español José María Aznar y muchos otros relevantes miembros del Partido Popular, heredero directo del franquismo. Punta de lanza en España de esa cruzada contra Cuba es, naturalmente, el diario *El País*, órgano del fascismo hispano, con amplia influencia entre los sectores más reaccionarios, racistas y pro imperialistas de México y el resto de América Latina.

La médula de la campaña mediática consiste en afirmar que Orlando Zapata era un disidente. Pero ocurre que ni los autores y promotores de la cruzada han podido presentar pruebas (o siquiera datos) de una trayectoria disidente, opositora, rebelde o insurreccional de Zapata. Y salvo esas inexistentes o ignotas probanzas, no queda más conclusión que catalogar a Zapata como un delincuente común. De esos para los cuales, como en México y en España ocurre, la derecha pide diariamente la pena de muerte o, cuando menos, la cadena perpetua.

Pero no sólo los fascistas españoles son parte de la dichosa campaña. También es partícipe la mafia terrorista de Miami. Esa que dice públicamente que realiza actos terroristas para propiciar el retorno de Cuba al capitalismo. Y entre los voceros y repetidores de las consignas de la di-

cha campaña no podían faltar, desde luego, los miembros más prominentes de la derecha mexicana. Como, por ejemplo, los beneficiarios de las privatizaciones salinistas. Y como los también beneficiarios de los fraudulentos rescates bancarios y empresariales del zedillato. ¡Qué curioso! Verdaderos bandidos, sin moral y sin principios, atacando, una vez más, a Cuba.

No diré, desde luego, que esos ataques no puedan hacer mella en la conciencia de la sociedad mexicana. Pero un poco de reflexión sobre los antecedentes y el actuar presente de esos agrios censores de Cuba permite descubrir sin mucho esfuerzo que se trata de personajes desprestigiados y condenados por esa misma sociedad. Y lo que vale para México vale para España y para cualquier otro país.

Pepe Aznar, el del Pacto de las Azores que abrió el camino para la invasión militar de Irak, la que ya ha producido cerca de dos millones de muertos, ¿se condeula del fallecimiento de un hombre en la Cuba de sus más feroces odios? ¡Qué nobleza de espíritu!

"Josemari" (como le dice, melosamente, su mujer), el que mintió a su pueblo sobre la autoría de los atentados terroristas del 11 de marzo, ¿se suma ahora a otra campaña contra Cuba, dejando atrás su gusto por las falsedades, las calumnias, las descalificaciones y los exabruptos ("hijos de puta", por ejemplo) contra todos aquellos que no piensan que el capitalismo es el mejor de los mundos posibles?

¿Y qué decir de esos intelectuales y periodistas mexicanos que llamaban gozosos a liquidar militarmente la insurrección zapatista? Y que aplaudieron y aplauden a rabiar el trato criminal contra atencuenses, mineros y electricistas. ¿Por qué el ciudadano común va a creer que los mentirosos de siempre hoy podrían estar diciendo la verdad sobre Cuba? Los mentirosos siempre mienten. Aunque sean plumas afamadas. ①

www.miguelangelferrer-mentor.com.mx